



Pardina de Larbesa (Jaca).

El conocimiento de los pequeños pueblos de la Jacetania resulta muy atractivo porque en ellos encontramos rincones de verdadero placer. Pero sobre todo hay un hecho, un hecho que se repite en cada visita, que nos complace: EL APRENDER.

Resulta emocionante comprobar cómo en nuestro territorio, donde el arte románico tiene una muestra excepcional, existen inmejorables muestras de retablos

barrocos que dejan atónito a quienes los contemplan. La experiencia de descubrir "otros ángulos" del Camino de Santiago, comprender que nuestra zona fronteriza conserva una de las muestras más completas de antiguas fortificaciones defensivas, descubrir que la naturaleza no solamente existe por motu propio, sino que excelentes paisajes que podemos disfrutar, son fruto de la intervención de los antiguos habitantes de la Jacetania... todo ello demuestra que APRENDER ES UN PLACER.